

## Monitor de Coyuntura

# Fuerte desbalance del “saldo del financiamiento externo”

El saldo del financiamiento externo es la suma del saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos (exportaciones menos importaciones de bienes y servicios, y transferencias) más la inversión extranjera directa (IED). Al cabo de los 12 meses a septiembre del año pasado, dicho saldo fue fuertemente negativo (-4,4% del PIB) como resultado del déficit de la cuenta corriente (1,1% del PIB) y de una IED negativa en 3,3% del PIB.

En la gráfica que se presenta al pie de esta página se observa la evolución de los tres indicadores referidos. Y se destaca la caída abrupta de la IED (en marrón) desde que sólo cuatro trimestres antes, exhibía un superávit de cinco puntos del producto. El final de las obras en la tercera planta de celulosa ha de aportar parte de la explicación a este fenómeno.

Al mismo tiempo, el saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos (en azul) se fue haciendo menos negativo, mejorando en tres puntos del PIB. En los últimos 12 meses con datos disponibles, la cuenta corriente, que mostró un déficit de 1,1% del PIB se compuso de un desbalance comercial (exportaciones FOB menos importaciones CIF) de 2,9% del PIB, de un saldo positivo en el turismo de 1,2% del PIB y de un superávit de 0,6 puntos en el resto de la cuenta corriente.

En términos de análisis, conviene leer el resultado de la cuenta corriente, “corregida” por la IED dado que en gran medida ésta se compone de importaciones que afectan a la cuenta corriente.

**Deuda pública.** Junto con los datos de la balanza de pagos se difundieron, en el final del año pasado, los indicadores referidos a la deuda pública.

Al 30 de septiembre pasado, la deuda bruta total del sector público ascendía a US\$ 56.016 millones (70,6% del PIB) mientras que la deuda, neta de los activos externos (sin contar los pasivos contingentes o encajes) y de los activos con residentes, llegaba a US\$ 39.543 millones (49,8% del PIB).

Al comparar esas cifras con las del final del 2020, año en el cual la crisis sanitaria tuvo un fuerte impacto en esta variable en todo el mundo, se verifica una reducción de 3,8 puntos en el caso de la deuda bruta y un aumento de 1,8 puntos en el de la neta.

En 2024 se destacó el impacto favorable sobre los indicadores de la deuda pública, del aumento del tipo de cambio relativo al IPC, lo que tiene el efecto de diluir las cifras de la deuda denominada en moneda nacional al ser expresadas en dólares.

